

### Soler, Llorenç

(Llorenç Soler de los Mártires, Valencia, 1936)

Director

Cineasta autodidacta, cursa estudios de Perito Industrial y, debido a los contactos de sus padres –burgueses de origen alcoyano y valenciano–, encuentra trabajo en los astilleros de Barcelona, ciudad en la que se instala desde 1957. Gracias al futuro director **Juan Piquer Simón**, antiguo compañero suyo en el colegio El Pilar de Valencia, se introduce poco tiempo después en el audiovisual, en concreto en el cine publicitario e industrial. A principios de los años sesenta crea la productora Filmagen, dedicada a este tipo de cine, aunque con ella intenta producir en 1964 *España violenta*, de Juan Piquer, que no consigue superar la censura. En 1965 dirige su primera película, *Pirineos de Lérida*, documental de temática turística premiado por el Ministerio de Información y Turismo. Ese mismo año dirige *Será tu tierra*, encargo del Patronato Municipal de la Vivienda del Ayuntamiento de Barcelona, que posteriormente rehace ya fuera de cualquier control institucional con *El largo viaje hacia la ira* (1969). Sin embargo, es en 1967, con *52 domingos* –película sobre los jóvenes aspirantes a toreros–, cuando comienza a realizar proyectos propios e independientes en paralelo a otros de encargo. A medio camino entre el documental social y político y la experimentación, en esta primera etapa dirige *D'un temps i d'un país* (1968), *Carnet de identidad* (1969), la mencionada *El largo viaje hacia la ira*, *El altoparlante* (1970), *Filme sin nombre* (1970), *Seamos obreros* (1970) o *Noticiero RNA* (1970). Al mismo tiempo colabora con directores como Manel Esteban –*Després ningú no riurà* (1967)–, Antoni Padrós –*Swedenborg* (1970)–, Manel Muntaner –*Full Blanc* (1970)– o Helena Lumbreras –*Spagna'68* (1968) y *El cuarto poder* (1970)–, además de participar sin firmar en otros proyectos del Colectivo de Cine de Clase y de la Cooperativa de Cinema Alternatiu. Tras varios años de silencio, comienza una segunda etapa en su obra en la que, ya alejado de la publicidad y trabajando a medio camino entre Cataluña y Galicia, combina encargos para el Colexio de Arquitectura de Galiza –*Primer Seminario de Arquitectura de Compostela* (1976)–, el Colegio de Ingenieros de Barcelona –*Cerdà, una obra malograda* (1978)–, la Coordinadora de Montes Comunais de Galiza –*O monte e noso* (1978)–, Cáritas Diocesana de Galicia –*Condenados a beber* (1978)–, el Patronato Municipal de Disminuidos Físicos de Barcelona –*L'altra normalitat* (1980)–, el Institut de Cinema Català –*Terra, entre terra i mar* (1982)– o el Ministerio de Obras Públicas –*Indalecio Prieto* (1983)–, con trabajos más per-

sonales como *Sobrevivir en Mauthausen* (1975), *Cantata de Santa María de Iquique* (1975), *Torera* (1975), *Gitanos sin romancero* (1976), *Antisalmo* (1977), *Votad, votad, malditos* (1977) o *Más allá de las rejas* (1980). También en estos momentos empieza a trabajar en soporte videográfico con *E-vidències* (1981) y *Bilbo* (1983); soporte que ya prácticamente no abandona. Entre 1984 y 1986 forma parte de la plantilla de TV3, encargándose de tareas de realización en programas culturales como *Galeria oberta* y *Trossos*. Desde la última fecha mantiene su vínculo con la televisión, aunque como director independiente sujeto a encargos. En esta tercera etapa dirige para diferentes televisiones *Cada tarde a las cinco* (1989), *Gitanos de San Fernando de Henares* (1991), *Ciudadanos bajo sospecha* (1992), *Francesc y Luis* (1992) y *Guastavino, arquitecto en Nueva York* (1992), o participa en la serie de televisión *L'oblit del passat* (TV3, 1994-1996). También desarrolla proyectos personales como *Xaus en acció* (1988) o *El hombre que sonreía a la muerte* (1993). La cuarta etapa de su carrera arranca en la segunda mitad de los años noventa, cuando comienza a pasar largas temporadas en Calatañazor, un pequeño pueblo de Soria. Este hecho determina trabajos como *Apuntes para una odisea soriana interpretada por negros* (2004), *Por quién doblan las campanas en Calatañazor* (2005), *El viaje inverso* (2006) o *Los naufragos de la casa quebrada* (2011), donde aborda diversos aspectos de la realidad soriana –la despoblación de muchos de sus pueblos, el rechazo a la inmigración, los desahucios en algunos barrios abandonados debido a la especulación urbanística– sin por ello abandonar sus intereses anteriores. De hecho, desde finales de los años noventa y en el nuevo siglo se desarrolla una de sus etapas más prolíficas, llegando incluso a introducirse en la ficción con *Said* (1998), *Lola vende cá* (2002) o *Vida de familia* (2007). De este periodo destacan también *Francisco Boix, un fotógrafo en el infierno* (2001), *Max Aub: un escritor en su laberinto* (2002), *Del roig al blau* (2004), *Kenia y su familia* (2006) o *Ser Joan Fuster* (2008).

Si bien la obra de Llorenç Soler ha discurrido por todos los modelos de representación del documental, lo que sin duda da cuenta de su eclecticismo, pueden identificarse en esta una serie de constantes recurrentes tanto temáticas como formales. Respecto a las primeras, destaca la voluntad de denuncia social de los abusos de poder por parte de las instituciones, ya sean políticas o de cualquier

otro tipo. Esto es más evidente en las películas que realiza en el tardofranquismo y la Transición –*El altoparlante*, *Noticiero RNA* o *Antisalmo*–, donde recurre a la ironía y a la parodia para contradecir los discursos propagandísticos de la dictadura. Pero puede apreciarse también en *Torera*, que recoge las dificultades de una mujer que quiere ser matadora, en contra de la institución taurina. La segunda constante en su obra es la aproximación a personajes marginales: los pobres aspirantes a toreros que buscan desesperadamente la promoción social –*52 domingos*, *Cada tarde a las cinco* y *Diálogos en la meseta con torero de fondo*–, los alcohólicos –*La enfermedad alcohólica* (1973) y *Condenados a beber*–, los gitanos –*Gitanos sin romancero*, *Gitanos de San Fernando de Henares* o, desde la ficción, *Lola vende cá*–, los enfermos mentales –*L'altra normalitat*–, los presos –*Más allá de las rejas*– y, sobre todo, los inmigrantes –*Será tu tierra*, *El largo viaje hacia la ira*, *Ciudadanos bajo sospecha*, *Apuntes para una odisea soriana interpretada por negros* o, desde la ficción, *Said*–. En muchas ocasiones recurre a la sinécdoque en la representación de estos grupos, lo que permite abordar problemas particulares que tienen una mayor trascendencia social, y con ello dar visibilidad a los mismos e incluso denunciarlos. Así sucede también, además de en las películas mencionadas, en *Votad, votad, malditos*, donde los testimonios de ciudadanos anónimos conducen a la más general falta de cultura democrática tras la larga dictadura franquista. Con todo, tampoco renuncia a abordar personajes singulares, y esto –tercer punto que permite anclar su obra– lo hace fundamentalmente mediante el recurso a la biografía documental: *D'un temps, d'un país*, *Cerdà, una obra malograda*, *Indalecio Prieto*, *Guastavino, arquitecto en Nueva York*, *Francisco Boix, un fotógrafo en el infierno*, *Max Aub, un escritor en su laberinto* o *Ser Joan Fuster*. Esta tercera constante engarza con la cuarta: la mirada al pasado en títulos como *Cantata de Santa María de Iquique*, *Sobrevivir a Mauthausen*, *Del Roig al Blau* o *Fragments de un discurso* (2008). También ha mantenido una quinta línea de trabajo más experimental, con películas como *Film sin nombre*, *Bilbo*, *20 proposiciones para un silencio habitado* (2007) o *Autorretrato* (2007).

La obra de Llorenç Soler se caracteriza por forzar los cánones representativos y narrativos del documental y del reportaje televisivo. Esto, que es apreciable incluso en sus trabajos de encargo, sin duda le confiere cierta reflexividad –más allá de sus ensayos experimentales–, acompañada en muchas ocasiones del distanciamiento brechtiano, del recurso a la ironía y, sobre todo en las primeras películas, a la parodia. Fruto de estas rupturas es la multiplicidad de narradores, diluyendo en muchas ocasiones el papel del narrador extradiegético en *over* propio del documental expositivo en favor de los personajes entrevistados. Este narrador queda despojado de su capacidad de anclar el sentido de las imágenes y contribuye a generar relaciones contradictorias –*Noticiero RNA*– o complementarias –*El altoparlante*–. La mencionada ironía es el resultado de la articulación de los diferentes elementos del plano del dis-

curso de sus obras, ya sea contraponiendo sonido a imagen o unidades diegéticas de diferente naturaleza, muchas veces mediante planos insertos. No obstante, la ironía ha dejado paso en sus más recientes aproximaciones al pasado a la melancolía. Así puede apreciarse en *El poso de los días* (2009) o *Historia(s) de España* (2009). Muchas películas de Soler también experimentan con el sonido y recurren a músicas disonantes y atonales, que en ocasiones desaparecen, junto con las voces en *over*, para exhibir la capacidad de generar sentido de las imágenes “desnudas”. Esto último es apreciable, por ejemplo, en un momento concreto de *Largo viaje hacia la ira*, donde el narrador solo dice “la noche”, sin redundar en el sentido de los planos que muestran las condiciones de hacinamiento en las que duermen los inmigrantes recién llegados a Barcelona. Las imágenes que emplea en sus películas tienen muy diversa procedencia –fotografías, mapas, grabados, material audiovisual de archivo, etcétera–, siempre en función de la historia narrada, y las registradas para la ocasión buscan en ocasiones romper el canon respecto a la puesta en cuadro y en escena en el reportaje televisivo, ya sea mediante el abuso de la cámara en mano, la ausencia de iluminación, la aparente imperfección del registro o los primerísimos primeros planos y los planos detalles de *52 domingos* o los primeros planos de ciudadanos anónimos, registrados con teleobjetivo, en *El altoparlante*, por citar algunos ejemplos. Muchas de estos planos, además, pueden ser reutilizados en otras películas –los casos más evidentes son el *Largo viaje hacia la ira* respecto a *Será tu tierra* o el de *Historia(s) de España* respecto a *Largo viaje hacia la ira* y *El altoparlante*–, en ocasiones confiriéndoles un nuevo sentido mediante su remontaje. Con el tiempo, a las rupturas con las convenciones del documental y el reportaje se han añadido la irrupción, explotada sobre todo en sus últimos trabajos, de la ficción en el documental y de la subjetividad del propio autor, transformado muchas veces en narrador que evidencia de manera muy marcada su carácter de filtro de la información. *Náufragos de la casa quebrada*, por ejemplo, arranca con una línea argumental de ficción, protagonizada por el propio Soler, antes de dejar espacio a la sucesión de entrevistas. No obstante, es en *Said* y *Lola vende cá* donde las estrategias narrativas de la ficción y el documental confluyen. La propia subjetividad del realizador confiere el punto de vista desde el que realiza su mirada al pasado, a los ideales perdidos, en *Fragments de un discurso*, o sustenta sus reflexiones sobre la realidad en *El poso de los días*.

Llorenç Soler también desarrolla una importante actividad en el ámbito de la docencia con la impartición de cursos y seminarios en el Centro de Enseñanza de la Imagen (CEI) (1978-1981), el Instituto de Enseñanzas Politécnicas de Barcelona (1986-1987) y universidades como la Autònoma de Barcelona, la Pompeu Fabra, la de València, la de Santiago de Compostela, entre muchas otras, además de en la Escola Superior de Cinema i Audiovisuals de Catalunya (ESCAC). También, en relación con la docencia y la divulgación, ha publicado libros como *La realización*

de documentales y reportajes para televisión. *Teoría y práctica* (1998), *Así se crean documentales para cine y televisión* (1999), *Manual práctico para iniciarse como realizador de documentales* (2000), *Los hilos secretos de mis documentales* (2002) o *Historia crítica y documentada del cine independiente en España, 1955-1975* (2006), este último junto a Joaquim Romaguera i Ramió.

La obra de Llorenç Soler es clave para entender la evolución del documental, especialmente el producido en Cataluña. Entre los numerosos galardones que ha recibido cabe destacar los otorgados por la crítica internacional (FIPRESCI) en el Festival Internacional de Cine Documental de Leipzig (República Democrática de Alemania) en 1969 por *El largo viaje hacia la ira*, el del Festival Internacional de Cine Documental de Bilbao de 1976 por *Cantata de Santa María de Iquique*, los Premis Tirant al mejor director y el Premio del Público en el Festival Cine Español de Nantes en 1999 por *Said* o el Premio del Pú-

blico a la mejor película en el Festival de Cine de Alcalá de Henares en 2000 por *Lola vende cá*. A ellos hay que añadir los galardones al conjunto de su obra, como el premio especial **Cartelera Turia** por "toda su trayectoria profesional" en 2003 o, en 2006, la Medalla de Oro de la Academia Galega do Audiovisual por sus trabajos realizados en Galicia.

**Jorge Nieto Ferrando**

#### Fuentes

- Francés, Miquel (coord.) (2013). *La mirada comprometida. Llorenç Soler*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- García Ferrer, J. M., Martí Rom, Josep Miquel (1996). *Llorenç Soler*. Barcelona: Associació d'Enginyers Industrials de Catalunya.
- Soler, Llorenç (2002). *Los hilos secretos de mis documentales*. Barcelona: CIMS.